

DECLARACIÓN DE PATRIMONIO ISLÁMICO: BUENAS PRÁCTICAS PARA SU DIFUSIÓN

1. Cuidar el lenguaje.
2. Evitar la orientalización y extranjerización de lo relacionado con al-Ándalus.
3. Iniciar las interpretaciones con definiciones de conceptos básicos.
4. Hablar explícitamente de fuentes.
5. Generar narrativas incluyentes.
6. Deconstruir mitos y leyendas.
7. Generar emociones a través del patrimonio material que sustente el relato.
8. Adaptar el discurso del profesional al tipo de público.
9. Contextualizar.
10. Invitar al debate.



PATRIMONIO ISLÁMICO: BUENAS PRÁCTICAS PARA SU DIFUSIÓN

1 CUIDAR EL LENGUAJE

El uso de un **léxico correcto y actualizado** es fundamental en todo discurso histórico y patrimonial. Por ello, debe evitarse el uso de términos incorrectos o con connotaciones peyorativas como “Reconquista” o “invasión musulmana”. Se trata de opciones desactualizadas y desechadas en el ámbito académico. Realizar una **revisión del lenguaje** utilizado puede ayudar a generar un discurso más inclusivo y riguroso, que ayude a divulgar conceptos patrimoniales más próximos a la realidad.

Os invitamos a consultar el [Glosario de términos Twistislamophobia.](#)



EVITAR LA ORIENTALIZACIÓN Y EXTRANJERIZACIÓN DE LO RELACIONADO CON AL-ÁNDALUS

Es necesario **acabar con la periodización de la historia**, que hace de al-Ándalus una civilización circunscrita a un único momento histórico y contribuye a su extranjerización. Es fundamental **hacer sentir esa cultura como propia**, identificando personajes, hechos, acontecimientos, avances y legados como herencia común. En este proceso, entender las pervivencias islámicas después de al-Ándalus fomenta una conciencia identitaria que rompe los discursos excluyentes que inciden en el islam como algo ajeno a la evolución histórica de nuestras sociedades y ciudades. De igual modo, es necesario **evitar discursos que contribuyan a orientalizar** el periodo de al-Ándalus, subrayando los aspectos exóticos que alimenten la mitificación de la cultura islámica, así como su extranjerización y minimización.

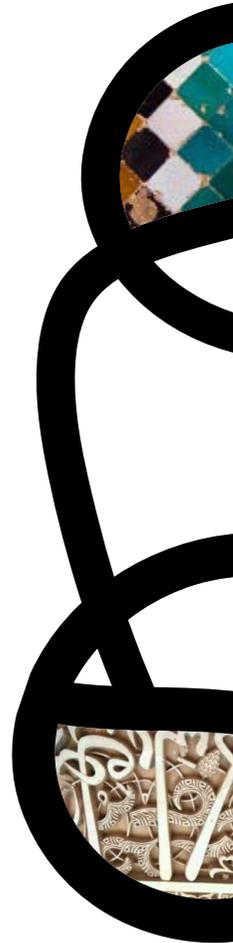


PATRIMONIO ISLÁMICO: BUENAS PRÁCTICAS PARA SU DIFUSIÓN

INICIAR LAS INTERPRETACIONES CON DEFINICIONES DE CONCEPTOS BÁSICOS

La exposición inicial de conceptos relacionados con la cultura islámica permite disipar todas aquellas dudas o preconcepciones generadas por los prejuicios y tópicos existentes en la sociedad. También contribuye a dotar al público objetivo de unos conocimientos previos que facilitarán un aprendizaje más fluido durante las diversas explicaciones. Por ejemplo:

Árabes y musulmanes. Ser árabe y ser musulmán son cosas totalmente distintas. Los árabes, históricamente, son los descendientes de los habitantes de la Península Arábiga, donde surgió el islam. En la actualidad, se llama “árabes” a las personas cuya lengua materna es el árabe, y/o que son originarias de los llamados países árabes, donde el árabe es lengua oficial (aunque en varios de esos mismos países existen poblaciones no árabes). Es por tanto un concepto cultural y lingüístico, no religioso. Aunque la lengua árabe y el islam están muy vinculados, porque el árabe es la lengua del Corán, la inmensa mayoría de los musulmanes del mundo no son árabes. De igual modo, existen millones de árabes que profesan religiones distintas del islam, o que no profesan ninguna.



PATRIMONIO ISLÁMICO: BUENAS PRÁCTICAS PARA SU DIFUSIÓN

4 HABLAR EXPLÍCITAMENTE DE FUENTES

Trabajar con **fuentes directas** proporciona una visión crítica y rigurosa de la historia. De esta forma, se deconstruye la narrativa histórica hegemónica para promover una aproximación objetiva, que se apoye exclusivamente sobre los hallazgos arqueológicos y las fuentes escritas. El recurso a las fuentes presenta un doble objetivo: abordar de una forma diferente la historia, poniendo en valor la labor del historiador y/o intérprete del patrimonio; y, por otro lado, justificar académicamente el discurso elaborado y expuesto.



PATRIMONIO ISLÁMICO: BUENAS PRÁCTICAS PARA SU DIFUSIÓN

5 GENERAR NARRATIVAS INCLUYENTES

La tradición histórica ha conducido a una comprensión de las relaciones entre Occidente y Oriente en clave de enfrentamiento y antagonismo. Es necesario **contribuir al desarrollo de identidades** que no se construyan en contraposición a un “otro”. Generar narrativas incluyentes fomenta un entendimiento del proceso histórico con un carácter positivo, que enfatiza el intercambio y las sinergias culturales. Presentar la vestimenta, la arquitectura islámica, las tradiciones y costumbres andalusíes como parte de la historia medieval ayuda a interpretar de una manera más exhaustiva la coexistencia y a difuminar las diferencias interiorizadas durante el proceso de aprendizaje escolar.



DECONSTRUIR MITOS Y LEYENDAS

La existencia de relatos que difunden reconstrucciones históricas no fundamentadas, como son los mitos y leyendas, genera una visión equivocada de los hechos históricos, que, sin embargo, ha permeado el imaginario colectivo, convirtiéndose en un elemento tradicional de la cultura popular. Cuando se presentan nuevos discursos que desmontan estos mitos o leyendas es posible que se genere cierta incomodidad entre el público. Es fundamental **adaptar el discurso del profesional al oficial sin retroalimentar estos mitos**, así como contraargumentarlos sin herir sensibilidades. Para ello, se puede presentar los diversos relatos “falsos” y contraponerlos a la realidad histórica fundamentada. De esta forma, se anima al oyente a reflexionar sobre ello y elaborar sus propias conclusiones.



PATRIMONIO ISLÁMICO: BUENAS PRÁCTICAS PARA SU DIFUSIÓN

7 GENERAR EMOCIONES A TRAVÉS DEL PATRIMONIO MATERIAL QUE SUSTENTE EL RELATO

El patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, es un instrumento que refuerza la identidad colectiva de las diversas comunidades y sociedades. El conocimiento de las herencias culturales constituye una fuente de memoria colectiva que fomenta el entendimiento, la identidad, la cohesión y la creatividad. Cuando se difunde el patrimonio no solo se apela al ámbito cognitivo, sino también al ámbito emocional. El afecto de las personas hacia su patrimonio estimula su identidad cultural y contribuye a desarrollar el sentido de pertenencia a un determinado entorno. El plano afectivo del patrimonio islámico ha quedado diluido por los continuos discursos históricos que han obviado las realidades y periodos en los que la cultura islámica era significativa. Ante ello, **es necesario generar una conciencia popular de arraigo hacia el patrimonio islámico**. Una herramienta que facilita esta tarea es el patrimonio arquitectónico y material existente en las ciudades y lugares con un legado islámico latente y vivo.



ADAPTAR EL DISCURSO DEL PROFESIONAL AL TIPO DE PÚBLICO

El guía y/o intérprete de patrimonio debe saber cómo adaptar su discurso a las personas que le escuchan. El lenguaje empleado en cada exposición es fundamental para asegurar que el receptor reciba el mensaje de una manera clara y correcta, que permita la consecución de los objetivos marcados. Para ello, la enumeración de las ideas principales del discurso puede facilitar el trabajo de cara a los diferentes públicos. Sin embargo, debido a la función social y la complejidad que tiene la divulgación del patrimonio islámico, también **es necesario tener clara la intencionalidad del discurso**. Por tanto, trabajar sobre el “¿qué se dice?” es importante, pero también el “¿qué se pretende conseguir con lo que se dice?” es fundamental. **Todo discurso esconde una finalidad última**, que no debe perderse independientemente del público hacia el que el profesional se dirija.

9 CONTEXTUALIZAR

La historia que envuelve y explica **cada elemento patrimonial no puede ser entendida sin su contexto**. Es fundamental trabajar con una visión panorámica que enmarque las condiciones en las que se produjeron los hechos o acontecimientos reconstruidos. Detallar los hechos históricos permite comprender y situarnos en un tiempo y lugar determinado. La historia, con sus luces y sus sombras, responde a una serie de razones y motivaciones. Conocer el contexto en el que se desenvuelven diversas comunidades o se erigen distintos monumentos o enclaves históricos permite preguntarnos y reflexionar sobre las razones por las que el conocimiento de un hecho determinado ha llegado hasta nuestros días, o por qué otros se han ocultado o perdido.

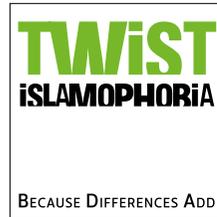


PATRIMONIO ISLÁMICO: BUENAS PRÁCTICAS PARA SU DIFUSIÓN

INVITAR AL DEBATE

Fomentar una **conciencia crítica** es una de las premisas y objetivos principales que debe plantearse todo profesional relacionado con la divulgación del patrimonio islámico. No se trata de construir un relato propio, sino de involucrar al público y construir un **relato común, inclusivo y argumentado** entre todos. Razonar con los asistentes sobre los distintos aspectos que rodean los tópicos y prejuicios, o que, simplemente, provocan discrepancias ante nuevas narrativas, enriquece la experiencia del profesional y de los asistentes. El objetivo del profesional debe ser **generar un espacio para la reflexión interna**, que favorezca la revisión de los saberes preconcebidos y abra la puerta a un conocimiento histórico y patrimonial más cercano a nuestra realidad histórica. La herencia cultural y el legado islámico deben entenderse como herramientas para promover el reconocimiento de las múltiples identidades presentes en la sociedad.





FUNDACIÓN DE CULTURA ISLÁMICA

Guzmán el Bueno, 3, CP. 28015 Madrid

info@funci.org

Tel: +34 915434673

www.funci.org